25 viviendas de protección oficial en régimen cofinanciadas.
Navas de San Juan, Jaén
Santiago Quesada García

Fotografía:
Pablo Fernández
Díaz-Fierros
El edificio judicial se sitúa en el extremo oriental del Parque Carboniferas, en un eucaliptal poco denso con un desnivel medio de 2,40 m respecto de la calle de acceso. Esta ubicación entre dos niveles y la continuidad visual con el espacio vegetal se han valorado como argumentos del proyecto.

La actividad del edificio se vincula visualmente al parque, aunque se accede al vestíbulo principal desde la calle de tráfico rodado, de manera que el uso institucional y representativo del poder judicial queda asociado a imágenes públicas y singulares como las que desde la distancia se perciben a través de la arboleda. Para introducir las cualidades del espacio verde en el edificio se han dispuesto tres patios que lo estructuran, en correspondencia con la compartimentación interior de los tres juzgados. El primer patio, en planta baja, es el vestíbulo de la Sala de Bodas y conecta a su vez con el espacio de ingreso al edificio. Los otros dos, ligeramente ajardinados, funcionan como espacios de transición entre el parque y el edificio, estableciendo visuales diagonales entre el exterior y los lugares de circulación y de trabajo del interior.

La calle se filtra a través del muro cortina de perfiles de vidrio en U, que limita la visión del interior a la vez que reduce el impacto de la fachada vecina en el vestíbulo del edificio. La planta de oficinas y juzgados se reviste con madera de elondón para formar la amplia celosía que define la imagen de esta caja ajustada.